

Camino al Parque Nacional Iguazú

MISIONES SOBRE DOS RUEDAS



INVITADOS POR **BMW MOTORRAD** Y A BORDO DE UNO DE SUS NOTABLES MODELOS, VIVIMOS UNA EXPERIENCIA ÚNICA POR LAS RUTAS MISIONERAS. CRÓNICA DE UN VIAJE SORPRENDENTE.

Por Juan Maldonado, Fotografía: www.sergiorojkes.com.ar

“Estimado dado que ya está iniciada la cuenta regresiva hacia **Piloto:** nuestro próximo destino, adjunto al presente le enviamos un documento que contiene un check list de mucha utilidad a la hora de comenzar con los preparativos. Estamos a su disposición por cualquier consulta. Un saludo cordial.”



El viaje empezó mucho antes de que me embarcara en el primer vuelo de octubre hacia Puerto Iguazú. Sin dudas, los chicos de BMW Motorrad se habían encargado de alterar mi ansiedad con la misma anticipación que lo hicieron con cada uno de los *riders*, salvo que para mí, esta idea de recorrer 1000 km en moto era una experiencia un tanto ajena y del todo excitante. Sólo el hecho de encontrarme en Rentamoto un día antes de la partida probándome la vestimenta de motociclista, generaba en mi cuerpo una sensación visceral de felicidad que mutaba en adrenalina y se transformaba en el mejor augurio de un escape de noventa y seis horas hacia una aventura memorable.

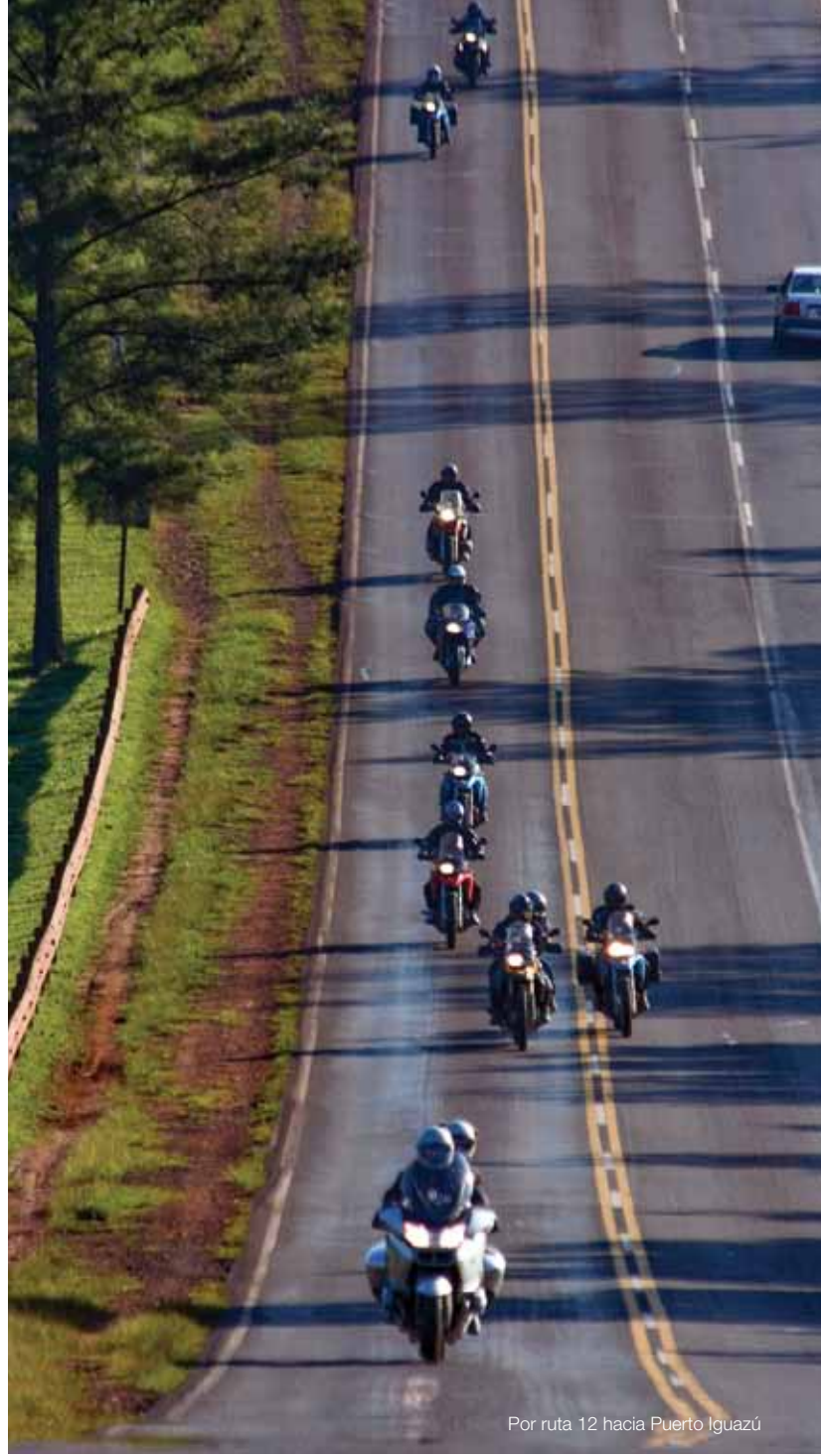
Un llamado de Rocío Rodríguez Etchard -responsable de BMW Motorrad en toda la travesía- me acercó a la camioneta que me trasladaría al hotel; estribé, cargué mi equipaje y subí; allí

me esperaban: Nicolás Huffmann -uno de los dos socios de Rentamoto-, Sergio Rojkes -fotógrafo invitado por la marca alemana- y Roberto “Piyu” Livingston, quién condujo a través de una cortina de llovizna. La poderosa y equipada 4x4 había llegado desde Buenos Aires con Pablo Arévalo -socio de Nicolás-, Marcelo Nicolichia -asistente mecánico- y Jorge Pereira -paramédico del equipo. Este grupo sería el apoyo incondicional en todo el viaje, algo así como nuestro ángel guardián. Nos hospedamos en el maravilloso Loi Suites Iguazú, ubicado en el corazón de la selva de Iryapú, un lugar camuflado por la exuberante vegetación misionera y el sonido silencioso de la orquesta faunística más diversa del país. Al staff completo del tandem BMW-Rentamoto se sumó, ávido de aventuras, un puñado de *riders* provenientes de distintos lugares del país; dieciocho en total fuimos los que nos reunimos ese mismo jueves por la noche para conocernos, ponernos al tanto con la

hoja de ruta, pronósticos, destinos, horarios y ultimar detalles. Todo lo repasado estaba impecablemente impreso en forma de mini *brochure*, previamente entregado a cada uno de los integrantes. La cena posterior confirmó el *feeling* encontrado en un grupo que, aún identificado por esa pasión por las dos ruedas, no dejaba de resultar bastante heterogéneo.

La travesía comenzó temprano en la mañana del viernes, cuando el astro rey ya se balanceaba encima del horizonte, después de desayunar, trasladarnos al estacionamiento y tener el primer encuentro con las motos. Debo decir que hace tiempo no experimentaba una sensación de placer y emoción tan fuertes, al verme cara a cara con la máquina y entablar un ceñido vínculo de pertenencia que perduraría a lo largo de todo el periplo. El fierro en cuestión era un BMW F 650 GS, azul celeste metalizado -virado a un cian puro con los primeros rayos matutinos- y uno entre varios modelos que integraban el malón BMW Motorrad. El trecho que nos separaba de la estación de servicio ayudó a introducirme nuevamente en el delicioso oficio de conducir grandes motocicletas, cosa que no me había sucedido en los últimos años. Llenamos el tanque y partimos hacia El Soberbio; nos esperaban 400 km de asfalto.

El bellissimo paisaje misionero con el sol como vigía y el andar placentero de las BMW hicieron que la llegada a destino pareciera un relámpago; dejando atrás Esperanza, Eldorado, San Pedro y San Vicente a lo largo de la Sierra de Misiones, atravesamos la selvática provincia hasta El Soberbio, para luego tomar rumbo norte hasta el Parque Provincial Saltos de Moconá. El almuerzo nos esperaba en La Misión Lodge, un hermoso paraje a orillas del torrentoso río Uruguay que, horas más tarde, remontaríamos a bordo de dos lanchas en busca de las cascadas y los saltos. La mañana siguiente, desde el Yacaratiá Lodge donde nos habíamos alojado, partimos rumbo a la misteriosa San Ignacio, ubicada en el centro oeste de la provincia y ciudad que encabeza la región de Las Misiones Jesuíticas. La serenidad y el misticismo se respira en cada rincón dentro de las antiguas ruinas y se condensa con la abundante flora sobre la tierra colorada. La perfecta coordinación y el ritmo impuesto por Pablo, Nicolás y Roberto -nuestras motos guía- le otorgaban una gran versatilidad al viaje e hicieron que una hora después nos encontráramos unos kilómetros delante, en el casco de una chacra saboreando un guiso autóctono bajo la sombra de un gran ombú. El almuerzo se extendió con algunas fotos grupales y luego emprendimos el retorno por ruta 12 hacia Puerto Iguazú. El trayecto fue extenso pero no menos atractivo, sinuoso con subidas y bajadas y rodeado del verde continuo de la vegetación. El sol nos abandonó al pasar Wanda y arribamos nuevamente al Loi Suites después de la siete y media.



Por ruta 12 hacia Puerto Iguazú



Saltos del Moconá



LA CANTERA
LODGE DE SELVA
I G U A Z U



Viví la experiencia de Iguazú en el nuevo Lodge de Selva La Cantera, ubicado en la Reserva Iryapú a sólo 15 minutos de las Cataratas

Programa 3 Noches

Incluye

WELCOME DRINK

ALOJAMIENTO CON MEDIA PENSIÓN

\$749

pesos por persona
en base doble

tel: 54 11-6775-2385 / 4803-7335 / e-mail: ventas@hotellacanteras.com / www.hotellacanteras.com



Almuerzo en San Ignacio

LAS MOTOS



El domingo nos esperaba un desafío diferente. El recorrido programado por los guías se dibujaba con líneas punteadas: bajamos del asfalto y nos internamos en la tierra arcillosa camino a Andresito, el más joven de los municipios misioneros. Las motos no sintieron el cambio al *off road*. El rústico tramo de 122 km no pudo haber sido mejor: las asombrosas nubes de mariposas nos condujeron tierra adentro a través del follaje invasivo, el barro, las piedras y la humedad del camino hasta llegar a una de las casitas del pueblo donde, *stop* mediante y después de algunas instantáneas de Sergio, retornamos hacia el Parque Nacional Iguazú. Un asado aguardaba en la terraza del Sheraton para ser deleitado con la majestuosa vista hacia una de las posibles nueva maravilla naturales del mundo: las Cataratas del Iguazú. Nada se puede agregar sin redundar sobre las impresiones que a uno le provoca la Garganta del Diablo, impactante; en un momento donde las Cataratas sobrepasan cinco veces su caudal normal de agua. Tomamos el último servicio del Tren Ecológico de la Selva desde estación Garganta hasta estación Cataratas, saludamos la peregrinación de coatíes y montados nuevamente sobre dos ruedas retornamos a Puerto Iguazú. No fue el último contacto con mi moto; por la noche todos los *riders* condujimos desde el Loi al centro de la ciudad. Con un atisbo de tristeza pero con la satisfacción de haber experimentado unas de las formas de la libertad, me despedí



Andresito

de la GS después de la cena.

La prestancia organizativa del viaje, la calidez y el profesionalismo de las personas que estuvieron a cargo y la excelencia del servicio hicieron que dieciocho personas se transformaran en un grupo unido, que se divirtió, anduvo, conoció y disfrutó de una escapada fantástica. Misiones · 2, 3 y 4 de octubre de 2009.

PROGRAMA DE VIAJES Y ESCAPADAS
BMW MOTORRAD ARGENTINA

www.bmw-motorrad.com.ar
0810 555 MOTO (6686)

info@moto-turismo.com.ar
www.rentamoto.com.ar



TOMMY HILFIGER
EYEWEAR

OPTIPRIX:

ALTO PALERMO

GALERÍAS PACÍFICO

DEVOTO SHOPPING

CARILÓ PASEO LAS VICTORIAS

CARILÓ PLAZA

PINAMAR BUNGE Y CRISTOBAL COLÓN